

ALEMANIA

INTEGRACIÓN DE LOS INMIGRANTES

El informe “Potenciales desaprovechados: la integración en Alemania”, publicado recientemente por el Instituto berlinés de población y desarrollo (bibe) y que trata sobre el grado de integración de la población de origen inmigrante residente en Alemania, ha suscitado un amplio debate acerca de la eficacia de la política inmigratoria en los últimos años¹⁷.

Principales resultados del estudio

En Alemania residen aproximadamente 15 millones de personas de origen migratorio, lo que equivale a cerca del 20% de la población total. De ahí que Alemania sea el país europeo que registra el número más elevado de inmigrantes en términos absolutos. El informe corrobora la opinión generalizada de que la población inmigrante presenta un deficiente nivel de integración, a lo que se añade un grado de formación inferior a la media, una cuota de desempleo superior y una menor participación en la vida pública que el promedio de la población en general.

El informe evalúa los datos del censo de 2005, que por primera vez introduce la nacionalidad de los encuestados como categoría. En concreto analiza los datos de ocho colectivos, a fin de poder determinar con mayor exactitud el grado de integración de cada uno de ellos.

- El más numeroso es el colectivo de los alemanes de origen, que suma unos 4 millones de personas,
- seguido del grupo de los turcos con cerca de 3 millones.
- Le siguen el colectivo de personas procedentes de los países de la UE-25 sin contar los del sur,
- el de personas originarias del sur de Europa (en el que está incluida España),
- el de los procedentes de la ex-Yugoslavia,
- los del Lejano Oriente,
- los del Próximo Oriente y,
- por último el colectivo menor que es el de los ciudadanos del continente africano.

Por lo que respecta a la edad, los colectivos turco y africano son los más jóvenes, ya que son los que registran la mayor tasa de natalidad, mientras que la población autóctona se está reduciendo desde hace años.

¹⁷ Berlin-Institut für Bevölkerung und Entwicklung, Ungenutzte Potentiale. Zur Lage der Integration in Deutschland, Berlin, 2009 - http://www.berlin-institut.org/fileadmin/user_upload/Zuwanderung/Integration_RZ_online.pdf

Con el fin de poder ofrecer un análisis detallado del grado de integración de estos ocho colectivos, los autores del informe han elaborado un índice para medir la integración que consta de 20 indicadores de los siguientes ámbitos: asimilación, formación, mercado laboral y protección social. A diferencia de otros estudios, se prescinde de indicadores culturales como el conocimiento del idioma (debido a la falta de datos fehacientes para todo el país) o la pertenencia a una comunidad religiosa. Cuanto mayor se asemeja la situación de estos grupos a la de los ciudadanos alemanes, mayor es el grado de integración.

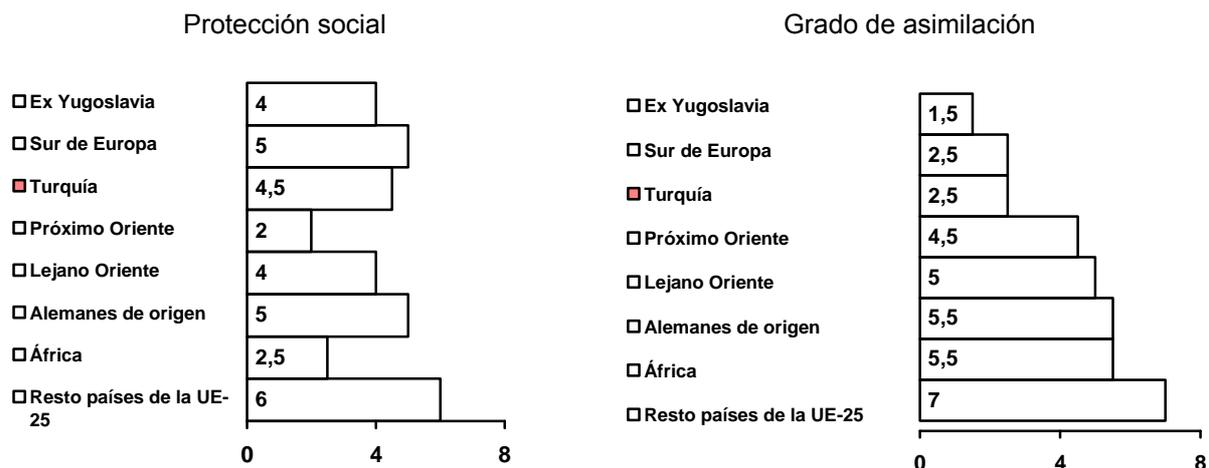
Las personas originarias de los Estados de la UE-25 (salvo los países del sur de Europa) presentan el mayor grado de integración. Muchos de ellos forman parte de una nueva emigración de elite que tiene fácil acceso al mercado laboral y presenta un nivel de formación incluso más elevado que el de la población alemana. Le siguen los ciudadanos alemanes de origen, así como los procedentes del sur de Europa. En este segundo colectivo están integrados los ciudadanos españoles residentes en Alemania. Por su interés detallaremos los resultados correspondientes en el siguiente apartado.

Los procedentes del Próximo y Lejano Oriente presentan unas características muy dispares, debido en buena parte a la diversidad de motivos que les llevaron a emigrar a Alemania: mientras que algunos miembros de estas comunidades lo hicieron para realizar estudios, otros vinieron en calidad de refugiados.

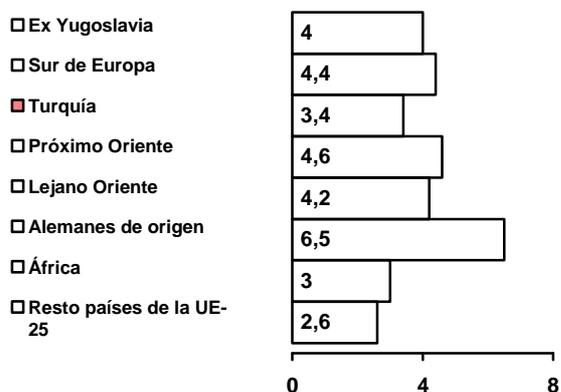
Los ciudadanos de origen yugoslavo y africano presentan muy bajos niveles de integración. Se trata de colectivos sumamente heterogéneos, dado que muchos de ellos tuvieron que huir de sus países de origen. Por otro lado, las personas con alto nivel de formación tienen que superar considerables escollos para acceder al mercado laboral, ya que a pesar de haber obtenido asilo en Alemania, tienen vetado el inicio de una actividad laboral por su condición de refugiados. Además, o bien la administración alemana no reconoce los títulos de formación profesional o universitarios obtenidos en sus países de origen o se han de enfrentar a prejuicios en la sociedad de acogida.

El colectivo peor integrado es el de las personas de origen turco, a pesar de que la mayoría lleva residiendo mucho tiempo en Alemania. Gran parte de los inmigrantes turcos proceden de zonas deprimidas de la parte oriental de su país y la mayoría tiene una formación escolar muy deficiente. Pero también las generaciones siguientes distan mucho de lograr niveles de formación similares a los de la población alemana. En todos los grupos de edad se constata una elevada tasa de desempleo y además los turcos presentan una disposición mayor que el resto de los colectivos a relacionarse exclusivamente con personas de su propia nacionalidad y formar barrios étnicos.

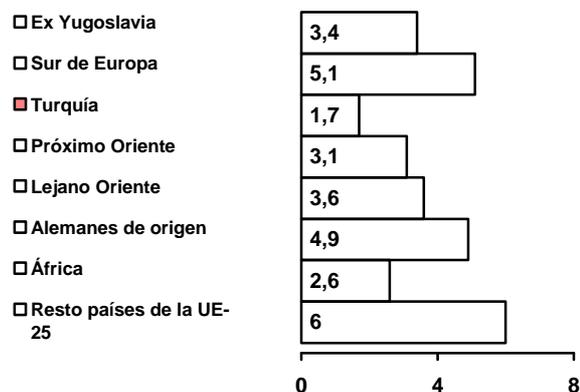
Nivel de integración, (1 = integración fracasada, 8 = integración lograda)



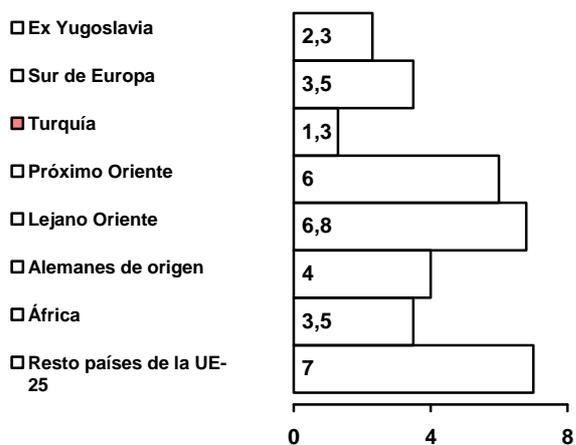
Dinamismo intergeneracional



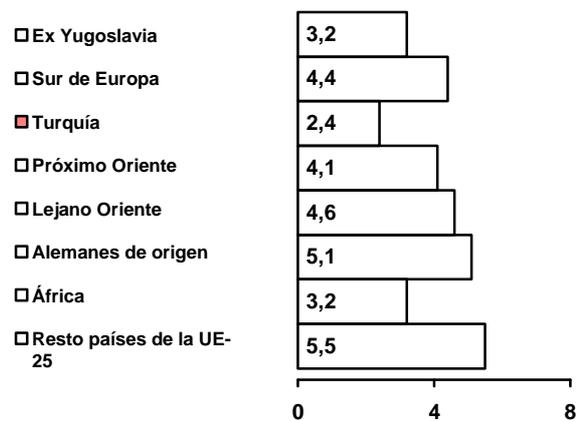
Participación en la vida laboral



Formación



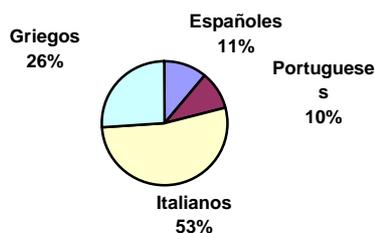
Puntuación final



La integración de los ciudadanos españoles en Alemania

El informe del Instituto bibe ofrece un análisis pormenorizado del colectivo de los ciudadanos del sur de Europa que engloba, además de los españoles, a los inmigrantes procedentes de Portugal, Italia y Grecia.

Ciudadanos del sur de Europa % sobre el total del grupo



Fuente: Berlin-Institut, 2009

Los autores subrayan que este colectivo presenta un grado de integración medio, destacando el acceso al mercado laboral, en el que los valores superan la media, mientras que en lo relativo a la formación se sitúan claramente por debajo de los ciudadanos alemanes.

Llaman la atención las disparidades que se dan en este grupo y, en particular, los valores positivos que alcanzan los ciudadanos españoles. Por lo

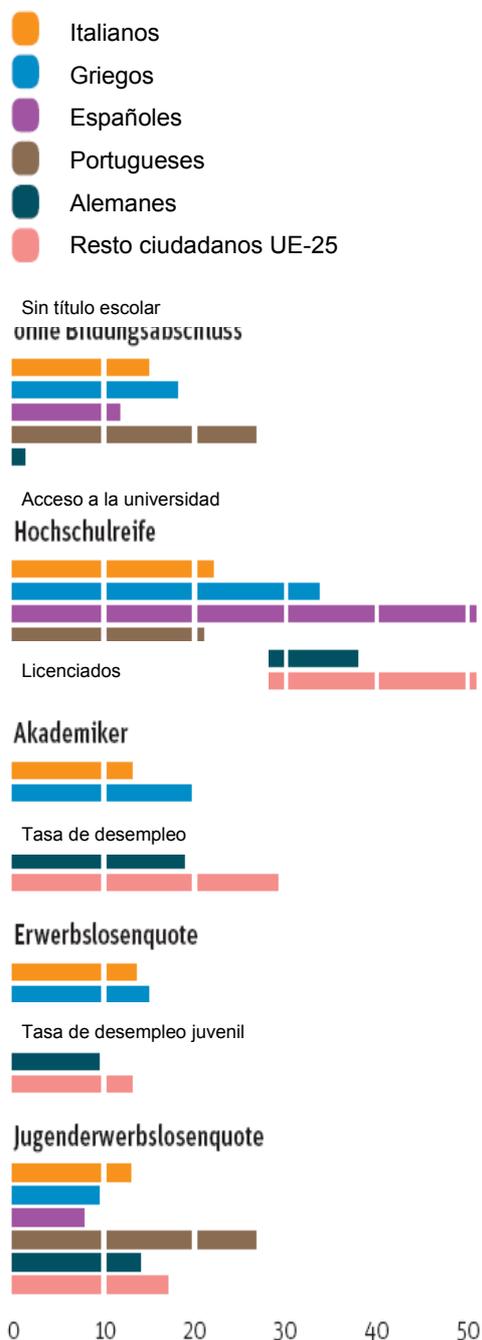
que respecta a la formación, las personas de origen español obtienen resultados similares al resto de los ciudadanos de la UE-25. El 51% cuenta con un título de acceso a la universidad, y el 27% tiene titulación universitaria. Los portugueses tienen el nivel de formación más bajo, no sólo de este grupo sino de todos los ciudadanos de la UE-25. El porcentaje de ciudadanos portugueses sin graduación escolar es el doble que el de españoles.

Sin embargo, el escaso porcentaje de nacionalizaciones es una de las características comunes de las cuatro nacionalidades que conforman este grupo. El 95% de los inmigrantes de la primera generación ha mantenido su nacionalidad de origen mientras que sólo el 35% de la segunda generación ha optado por obtener la nacionalidad alemana.

En general, el porcentaje de matrimonios binacionales es relativamente bajo, con la sola excepción de los ciudadanos españoles. Casi la mitad de los españoles tiene cónyuge alemán, mientras que únicamente el 12% de los griegos ha optado por el matrimonio binacional.

Por otra parte, este colectivo tiene una buena integración en el mercado laboral. Ningún otro grupo logra compensar en igual medida los déficit en el área de formación. Los autores creen que esto se podría deber a que las cuatro nacionalidades cuentan con una estrecha red social que permite la rápida inserción en el mercado laboral. Además es considerable el número de autónomos, muchos de ellos en el sector hotelero. En algunos de los indicadores analizados incluso alcanzan mejores valores que la población alemana. Así, la tasa de desempleo de jóvenes se sitúa en el 13%, por debajo del porcentaje registrado en los jóvenes alemanes. Se constata una reducción progresiva de las personas que dependen de prestaciones estatales. Mientras que el 11% de la primera generación se ve obligada a recurrir a ellas, este porcentaje baja al 8% en la segunda generación.

Indicadores del ámbito de la formación y del mercado laboral, ciudadanos del sur de Europa, Alemania y resto de la UE-25



Fuente: Berlin-Institut, 2009

Los salarios que perciben los ciudadanos del sur de Europa se sitúan en el grupo medio. Los autores destacan que la tasa de empleo femenino ha aumentado considerablemente entre la primera y la segunda generación. El 31% de las mujeres de este colectivo nacidas en sus países de origen no tenían actividad laboral remunerada, mientras que este porcentaje se redujo al 17% entre las nacidas en Alemania.

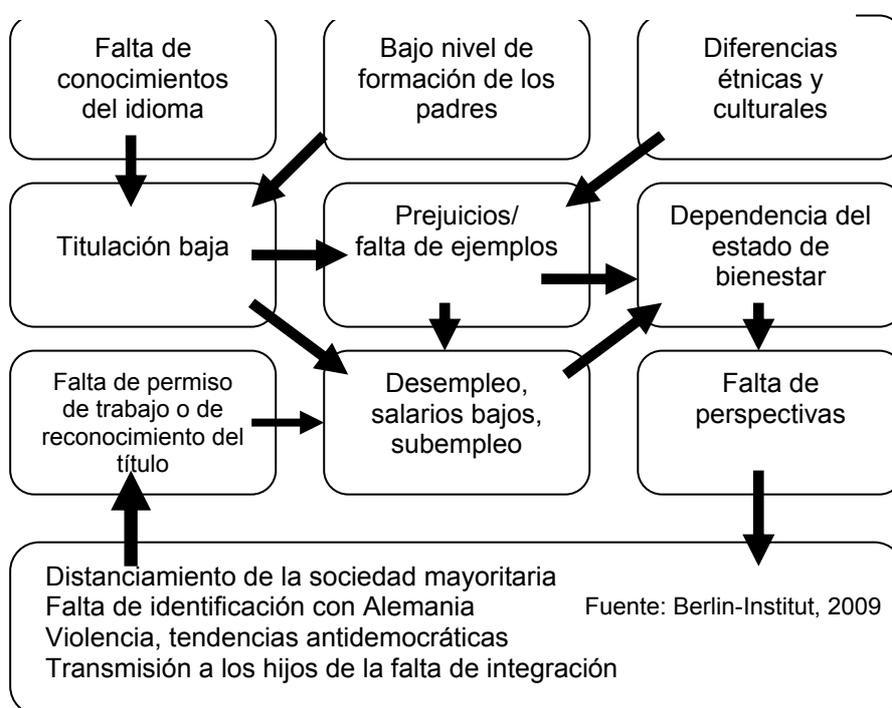
En líneas generales, los ciudadanos europeos presentan un grado de integración relativamente elevado, salvo en lo relativo a la formación. Pero los autores destacan que el ejemplo de la población española residente en Alemania prueba que es posible lograr sensibles mejoras.

De hecho, los autores comentan el gráfico de la izquierda indicando que los españoles son el colectivo de inmigrantes del grupo del sur de Europa que más se ha beneficiado de la emigración, obteniendo valores similares, y en parte incluso mejores, que los alcanzados por el resto de ciudadanos de los países de la UE-25.

Conclusiones

Los autores del informe concluyen que la integración de la población inmigrante no depende en primer lugar del origen étnico. Son otros los factores que hacen fracasar la integración, todos ellos profundamente ligados al entorno social del que proceden los inmigrantes y que pueden tener diversos motivos: la motivación para emigrar (asilo, motivos económicos o movilidad de personas altamente cualificadas), el nivel de formación o los prejuicios a los que se han de enfrentar en Alemania. Por ello la integración resulta especialmente difícil a aquellos grupos en los que confluyen varios de estos factores. Y son precisamente estos grupos los que precisan de un apoyo especial, ya que en caso contrario corren peligro de retraerse hacia estructuras étnicas paralelas.

Factores que inducen la cronificación de la falta de integración



El diagrama visualiza la complejidad de la relación entre los factores que determinan la cronificación de la falta de integración.

El punto de partida suele ser la falta de conocimientos del idioma y un escaso grado de formación, lo que suele implicar dificultades para acceder al mercado laboral y, en

consecuencia, la dependencia de las prestaciones estatales. A su vez, esta situación desemboca en una serie de prejuicios por parte de la población mayoritaria que, en el peor de los casos, puede desembocar en el rechazo por parte de la sociedad de acogida.

El informe concluye con cuatro propuestas para paliar la situación:

- Identificar la potencialidad y los riesgos de los diferentes grupos.
- Reformar el sistema educativo, convertir las escuelas en centros de integración.
- Aprovechar la diversidad: evitar la creación de sociedades paralelas.
- Mejorar los conocimientos de la realidad en la que vive la población inmigrante, ampliar las bases estadísticas.

Reacciones al informe

La respuesta de la comunidad turca no se ha hecho esperar. Duda de la fiabilidad del estudio y acusa a los autores de presentar una visión sesgada sobre la realidad de este colectivo. El presidente de la comunidad turca en Alemania, Kenan Kolat, recomienda no hacer una lectura étnica sino social del informe. Insta a que cesen las acusaciones mutuas y que todos los actores aúnen sus esfuerzos para lograr mejorar una situación claramente deficitaria.

La Delegada del Gobierno para asuntos de integración, Maria Böhmer (CDU), califica de dramáticos los resultados del estudio y reconoce que éste no hace más que reflejar las negligencias del pasado. Böhmer señala que durante muchos años la sociedad no dispuso de los instrumentos que se han introducido recientemente, pero que parece ilusorio querer recuperar el terreno perdido en un plazo de 3 a 4 años. Recuerda el objetivo, que ella misma califica de “extremadamente ambicioso”, de lograr hasta 2012 que los niveles de formación de jóvenes inmigrantes sean idénticos a los de sus coetáneos de nacionalidad alemana.

Algunos políticos conservadores opinan que queda demostrada la falta de voluntad de muchos padres turcos de que sus hijos se integren en la sociedad alemana, otros achacan los resultados del estudio a la carencia de “una mentalidad de movilidad social”.

Diferentes expertos en la materia echan en falta una evaluación de los perniciosos efectos del sistema educativo alemán en la integración. En particular mencionan la problemática trifurcación de la escuela alemana y el elevado porcentaje de jóvenes turcos que son derivados a los niveles inferiores.

Parte de la oposición parlamentaria reclama una profunda reforma del sistema educativo y en concreto exige que las diferentes ramas escolares sean más permeables. Se insiste además en que el Gobierno reduzca los requisitos para obtener la nacionalidad y muestre mayor permisividad con respecto a la doble nacionalidad. De hecho, el informe indica que la obtención de la nacionalidad alemana mejora la integración social y laboral de las personas de origen turco.